



La recepción del Evangelio de Marcos desde Jerónimo hasta Erasmo
La recepció de l'Evangelí de Marc des de Jeroni fins a Erasme
A recepção do Evangelho de São Marcos de Jerônimo a Erasmo
The Reception of the Gospel of Mark from St. Jerome to Erasmus

Ana RODRÍGUEZ LAIZ¹

Resumen: La recepción del Evangelio de Marcos a lo largo de la historia ha sido paradójica. Su temprana vinculación a la figura de Pedro y a Roma no fueron suficientes para que ocupara un lugar destacado en las épocas patristica y medieval. Los estudios y comentarios realizados sobre esta obra desde Jerónimo hasta Erasmo son escasos pero significativos. Por otro lado, en la recepción del Evangelio de Marcos durante este período, la figura de san Jerónimo tendrá gran importancia. No solo es uno de los pocos Padres de la Iglesia que prestó atención a este Evangelio, sino que, además, estudios posteriores a él serán difundidos asociados a su nombre.

Abstract: The reception of the Gospel of Mark throughout history has been paradoxical. Its early connection to the figure of Peter and to Rome was not enough for it to occupy a prominent place in patristic and medieval times. Studies and comments on this work from St. Jerome to Erasmus are scarce but significant. On the other hand, in the reception of the Gospel of Mark during this period, the figure of St. Jerome will have great importance. He is not only one of the few Fathers of the Church who paid attention to this Gospel, but, in addition, studies after him will be diffused associated with his name.

Palabras-clave: Evangelio de Marcos – San Jerónimo – Erasmo – Literatura Patristica.

Keywords: Gospel of Mark – Saint Jerome – Erasmo – Patristic Literature.

ENVIADO: 13.09.2020
ACEPTADO: 12.10.2020

¹ Profesora de la Universidad Pontificia de Salamanca. *E-mail:* arodriguezla@upsa.es.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Introducción

Adentrarse en la recepción de un libro canónico, implica confrontarse con numerosas cuestiones relacionadas con el desarrollo y la crisis de los diferentes métodos de lectura, así como con el modo en que los intereses eclesiásticos y teológicos de cada época han influido en la interpretación de los textos bíblicos.

Si estas afirmaciones podemos aplicarlas al conjunto del canon, cuando abordamos específicamente la historia de la recepción de Marcos, nos encontramos con una serie de peculiaridades que hacen que este sea un caso aún más especial.

Compuesto en torno al año 70, la obra alcanzó una rápida difusión entre las comunidades cristianas primitivas. Sin embargo, este interés comenzó a disminuir cuando sus primeros intérpretes –los autores de los Evangelios de Mateo y Lucas– lo incluyeron en sus escritos ampliándolo y reelaborándolo en algunos de sus puntos. El hecho de que tan solo se conserve un papiro anterior al siglo IV que contenga fragmentos de este evangelio², indica que casi estuvo a punto de desaparecer. Tampoco aparece citado en la tradición anterior a Ireneo ni se conocen comentarios realizados por los Padres.

La recepción de este Evangelio va a estar marcada durante muchos siglos por dos afirmaciones atribuidas a dos figuras centrales del cristianismo antiguo. La primera es una cita de Papías de Hierápolis, recogida por Eusebio de Cesarea, donde afirma que Marcos, el autor del segundo evangelio según la tradición, fue intérprete y discípulo del Pedro en Roma.³ La segunda es de San Agustín, quien contribuyó indirectamente al silenciamiento de este evangelio al catalogarlo como una versión abreviada del de Mateo, al que consideró su fuente junto con tradiciones recibidas de Pedro.⁴

² Se trata de un papiro del siglo III (P⁴⁵), que recoge parte de los capítulos 4 al 11 de este Evangelio, junto a fragmentos de los otros tres. Breves fragmentos del mismo se encuentran también en P⁸⁴ (algunos versículos pertenecientes a los capítulos 2 y 6) y P⁸⁸ (contiene Mc 2,1-16).

³ Cf. *Historia Eclesiástica* 3,39,15.

⁴ Cf. *Concordancia de los evangelistas* 1,2,4. Esta obra fue escrita por san Agustín con fines apologéticos frente a quienes criticaban el cristianismo por no tener un cuerpo de escritos sin contradicciones: “Por aquellos mismos años en los que paulatinamente iba dictando los libros sobre *La Trinidad*, intercalé la composición de otros de un solo tirón. Entre ellos están los cuatro sobre la *Concordancia de los evangelistas*. Los escribí pensando en quienes los acusan como si disintiesen entre sí”. (Prólogo tomado de las «Revisiones» (II 42 [16]), 1). (La traducción está tomada de: SAN AGUSTÍN, *Concordancia de los evangelistas* (trad. de Pío de Luis). In. ID., *Obras completas XXIX. Escritos bíblicos 5º* (Introducción y notas: Pío de Luis; trad. José Cosgaya y Pío de Luis). Madrid: BAC, 1992. [Internet](#)).

Si bien la vinculación del Evangelio de Marcos a la figura de Pedro le confirió autoridad, ello no fue suficiente para asegurar el interés sobre él. La *hipótesis agustiniana* citada anteriormente, que trataba de dar una respuesta al problema sinóptico afirmando la prioridad de Mateo, había sido ya apuntada por escritores anteriores a él.⁵ Por otro lado, tendrá gran influencia en la época medieval, donde será asumida por distintos estudiosos.⁶ Si a ello le añadimos otra costumbre surgida también muy pronto en los inicios del cristianismo, a saber, el interés por elaborar una obra única sobre la vida de Jesús armonizando los cuatro evangelios sin repeticiones⁷, encontramos que el de Marcos –prácticamente incluido en los otros dos– tenía poco que aportar. La prioridad de Marcos en el proceso de composición de los evangelios no emerge con fuerza hasta el siglo XIX cuestionando radicalmente todas las demás teorías⁸, pero, hasta ese momento, será considerado como un evangelio en cierto modo *incompleto*.

La atención dada al evangelio de Marcos entre los años 130 y 430 (época anterior a la que nos ocupa) incluyó principalmente noticias acerca de las circunstancias de su composición, la identidad de su autor y su asociación con Pedro.⁹ Su difusión fue realizada a través de traducciones, en sermones y en la práctica litúrgica. Como hemos señalado, no requirió apenas el interés formativo de los estudiosos eclesiásticos de la época.

⁵ Cf. EUSEBIO DE CESAREA, *Historia Eclesiástica* 6,14,1 (en referencia a Clemente de Alejandría).

⁶ Isidoro de Sevilla volverá a vincular la figura de Marcos con el apóstol san Pedro y repetirá la hipótesis de san Agustín acerca de que este autor abrevió el Evangelio de Mateo. Cf. ISIDORO DE SEVILLA, *In Libros Veteris ac Novi Testamenti Praemia*, (PL 83, 175). A partir de él, la idea será repetida por diferentes autores medievales y renacentistas.

⁷ El ejemplo más antiguo es el *Diatessaron* de Taciano fechado entre los años 172-175.

⁸ La prioridad de Marcos fue presentada por primera vez por Gottlob Christian Storr en 1786 en Tübingen (Cf. *Über den Zweck der evangelischen Geschichte und der Briefe Jobannis*, pp. 274-283). En la actualidad, es la hipótesis más aceptada para explicar las convergencias y divergencias entre los tres evangelios sinópticos. Sobre la justificación de esta teoría: GOODACRE, Mark. *The Synoptic Problem. A Way Through the Maze*. London: Sheffield Academic Press, 2001, pp. 56-105; SANDERS, Ed Parish, DAVIES, Margaret. *Studying the Synoptic Gospels*. London: SCM Press, 1989, pp. 51-66; STREETER, Burnett Hillman. *The Four Gospels. A Study of Origins, treating of the Manuscript Tradition, Sources, Authorship and Dates*. London: Macmillan and Co., 1924, pp. 155-198; TUCKETT, Christopher M. “Synoptic Problem”. In. FREEDMAN, David Noel (ed.), *The Anchor Bible Dictionary* VI. New York: Doubleday, 1992, pp. 263-270.

⁹ Cf. IRENEO, *Contra los herejes* 3,1,1; EUSEBIO DE CESAREA, *Historia Eclesiástica* 6,14,6-7; Orígenes (testimonio recogido por Eusebio en: *Historia Eclesiástica* 6,25,5); Justino, *Diálogo* 106,3; *Prólogo Antimarcionita a Marcos*.

Con estos presupuestos, no hemos de extrañarnos que la recepción del Evangelio de Marcos desde Jerónimo hasta Erasmo vaya a ser escasa y poco relevante, sobre todo si la comparamos con la acogida que tuvieron los evangelios de Mateo y Juan. No obstante, el recorrido es interesante pues revela cómo ha sido comprendido en cada contexto y lugar, así como los diferentes cambios culturales que han ido provocando la profundización en su estudio desde distintas perspectivas. Y, en este proceso, la figura de San Jerónimo va a ser central. No solo porque va a ser uno de los pocos padres de la Iglesia que prestará un interés particular a este evangelio, sino porque, además, diferentes comentarios o estudios posteriores a él serán difundidos vinculados a su nombre.

I. *Tractatus in Marci Evangelium* de San Jerónimo (CCSL 78, 449-500) y otras obras del siglo V

Bajo el título *Tractatus in Marci Evangelium* se recoge el estudio más antiguo que se conserva en torno al Evangelio de Marcos. Se trata de un conjunto de homilias fechadas en torno al año 400 y distribuidas en diez tratados. Atribuidas a Jerónimo tardíamente, en ellas desarrolla e interpreta algunos versículos.¹⁰ Aunque no constituyen un comentario completo al Evangelio, no se sabe si esta limitación se debió a la voluntad del autor o a que se hayan perdido las que faltan.¹¹

Cada uno de los tratados aborda un pasaje del Evangelio del que el autor trata de buscar, en primer lugar, su sentido inmediato. San Jerónimo practica una exégesis cuidadosa, cercana al texto. Se detiene en las características literarias propias de Marcos y aplica el triple método de aproximación (histórico, literal y espiritual) para encontrar así, en la conjunción de los tres, la correcta interpretación del texto.¹² Hace uso del análisis textual y prioriza el sentido literal de las palabras por encima del simbólico.¹³

¹⁰ Son los siguientes: I) Mc 1,1-12; II) Mc 1,13-31; III) Mc 5,30-43; IV) Mc 8,1-9; V) Mc 8,22-26; VI) Mc 8,39-9,8; VII) Mc 11,1-10; VIII) Mc 11,11-14; IX) Mc 11,15-17; X) Mc 13,32-33 y Mc 14,3-9.

¹¹ Por ejemplo, en *Hom. IV. Marcos 8,1-9* hace alusión hasta en dos ocasiones a otra homilía anterior referida al pasaje de Mc 6,35-44 que no se conserva.

¹² En varias ocasiones, no obstante, muestra su preferencia por el sentido espiritual. Encontramos, por ejemplo, en *Hom. V. Marcos 8,22-26*, una combinación de métodos para buscar el sentido más apropiado del pasaje. San Jerónimo justifica el sentido espiritual del texto identificando al ciego de Betsaida con el pueblo de Israel, no sin haber indicado previamente los límites de una interpretación literal del mismo.

¹³ Por ejemplo, en *Hom. VII. Marcos 11,1-10*: “Debéis saber que Hosanna en griego se dice $\sigma\omega\sigma\omicron\nu$ δὴ. Pues lo que en la edición de los LXX se dice $\acute{\omega}\ \nu\acute{\omega}\rho\tau\epsilon\ \sigma\omega\sigma\omicron\nu\ \delta\eta$ en hebreo es $\text{נָא הוֹשַׁנָּה נָא הוֹשַׁנָּה}$ esto

Recuerda con frecuencia la necesidad de ser cuidadosos en la lectura de las Escrituras¹⁴ y esta meticulosidad la practica él mismo. Un ejemplo de ello es el hecho de que analiza pasajes del Evangelio de Marcos que aparecen en otros sinópticos, pero sabe restringir su interpretación al sentido de la versión con la que está trabajando, demostrando así que está menos interesado en las alegorías que en el nivel literario del texto.¹⁵

A lo largo de las homilías, asoman también referencias a herejías de la época¹⁶ y en la aplicación del mensaje evangélico predominan las exhortaciones de carácter moral. Posee, además, un sentido orgánico de la obra pues remite continuamente a lo dicho anteriormente, tratando así de enlazar las interpretaciones de las distintas perícopas.

De esta misma época datan unos sermones sobre este evangelio escritos por su contemporáneo san Agustín¹⁷, pero utilizando en su aproximación a este Evangelio una técnica diferente.¹⁸ Su exégesis está marcada a menudo por sus preocupaciones teológicas, como por ejemplo la lucha contra la heterodoxia o la búsqueda de codificación de enseñanzas y prácticas eclesiásticas. Es por ello que, en estos sermones, desarrolla

es: *Señor, te lo suplico; sálvame*”. Cf. también en *Hom. II. Marcos 1,13-31*, la discusión sobre el significado de *Cafarnaín*.

¹⁴ Leemos en la *Hom. IV*: “Es preciso conocer las venas mismas y las carnes de las Escrituras para que, una vez se haya entendido lo que en ellas está escrito, podamos penetrar su sentido (...) No hay que leer, pues las Escrituras a la ligera”. (La traducción utilizada para esta obra de San Jerónimo está tomada de: SAN JERÓNIMO, “Tratado sobre el Evangelio de san Marcos”. In. ID., *Obras completas I* (introducción general de Juan Bautista Valero; trad., introducción y notas de Mónica Martos Celestino). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1999, p. 815-915).

¹⁵ Por ejemplo, en *Hom. VI. Marcos 9,1-7*, trata de dar una explicación a la diferencia temporal que existe entre los Evangelios de Marcos y de Mateo al situar el primero el pasaje de la transfiguración a los *seis días* de lo relatado anteriormente y el segundo a los *ocho días* (según la versión utilizada por Jerónimo). Otro ejemplo lo encontramos en *Hom. VII. Marcos 11,1-10* donde señala discrepancias con la versión lucana del mismo relato (Lc 19,29-40). Interesante también la cuidadosa distinción que establece en *Hom. X Marcos 13,32-33 y 14,3-9* y el paralelo de Lc 7,36-50.

¹⁶ Cf. *Hom. VII. Marcos 11,1-10* en referencia a la herejía arriana.

¹⁷ *Sermón 94/A* (Mc 6,17-29); *Sermón 95* (Mc 8,1-9 y Mt 22,11-14); *Sermón 96* (Mc 8,34 y 1 Jn 2,15); *Sermón 97* (Mc 13,32).

¹⁸ Observamos, por ejemplo, cómo empieza a comentar Mc 8,1-9 sirviéndose directamente de una lectura alegórica: “Los siete panes significan la septiforme operación del Espíritu Santo; los cuatro mil hombres, la Iglesia constituida sobre los cuatro evangelios; las siete canastas de restos, la perfección de la Iglesia” (*Sermón 95,2*). (La traducción de éste y demás sermones citados está tomada de: SAN AGUSTÍN, *Obras completas X. Sermones (2º) 51-116. Sobre los evangelios sinópticos* (trad. de Lope Cilleruelo, Moisés M^a Capelo, Carlos Morán, Pío de Luis Vizcaíno). [Internet](#).

su propia opinión al tiempo que interpreta el texto evangélico. Las referencias bíblicas le sirven como punto de partida para una discusión moral o eclesial que conduce a una exposición de carácter teológico.¹⁹ Contrasta así con san Jerónimo quien, por su parte, mostrará en sus sermones más atención a elementos literarios y lingüísticos.

Junto a las homilías de Jerónimo y Agustín y otros trabajos menores sobre el Evangelio de Marcos, se encuentra otra obra datada a finales del siglo V atribuida a un presbítero llamado Víctor de Antioquía.²⁰ Actualmente está recogida en tres recensiones.²¹

En el prólogo, el autor indica su interés por escribir un comentario a Marcos tras señalar que no había encontrado ninguno completo, y que lo hace siguiendo las diversas interpretaciones de Marcos realizadas por los maestros de la Iglesia.²² Sin embargo, más que un comentario, es una recopilación de interpretaciones anteriores. Se considera que la mayor parte de su obra deriva de Crisóstomo²³, Orígenes, Cirilo de Alejandría y Tito de Bostra a partir de referencias a Marcos presentes en comentarios a Mateo y Lucas.²⁴ Las aportaciones del autor son menores que las que toma de otros. Su método exegético sigue la línea de la *Escuela de Antioquía* pero no evita comentarios alegóricos. Aborda pasajes polémicos que solo están en este evangelio (como, por

¹⁹ Se observa, así en el inicio del *Sermón* 97, si bien luego continuará haciendo una aplicación del texto de carácter moral: “Habéis oído, hermanos, la Escritura que nos exhorta e invita a estar en vela con vistas al último día. Que cada cual piense en el suyo particular, no sea que opinando o juzgando que está lejano el día del fin del mundo, os durmáis respecto al vuestro. Habéis oído lo que dijo a propósito de aquél: que lo desconocen tanto los ángeles como el Hijo y solo lo conoce el Padre. Esto plantea un problema grande: que llevados por la carne juzguemos que hay algo que conoce el Padre y desconoce el Hijo”.

²⁰ No se conocen otras obras del autor salvo el Comentario a Marcos. Tampoco se tienen noticias sobre su vida. Cf. MORESCHINI, Claudio, NORELLI, Enrico. *Historia de la literatura cristiana antigua griega y latina* II, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2007, pp. 810.

²¹ Fue publicado por primera vez en 1580 por T. Peltanus bajo el título *Commentarius in Marcum*, como una traducción latina de un manuscrito griego. Fue incorporado a la edición de Amberes de la *Glossa Ordinaria* en 1634. Se conservan las recensiones de: POUSSINES, Pierre (ed.). In. *Catena Graecorum Patrum in Evangelium secundum Marcum*. Roma, 1673; MATTHÄI, Ch. F. (ed.). *Βίβλος πρεσβυτέρου Ἀντιοχείας καὶ ἄλλων τινῶν ἁγίων πατέρων ἐξηγήσεις εἰς τὸ κατὰ Μάρκον ἅγιον εὐαγγέλιον ex codicibus Mosquensibus*, Moscú 1775; CRAMER, John Anthony (ed.). *Catena Graecorum patrum in Novum Testamentum* I. Oxford, 1840, pp. 259-447.

²² *Catena Graecorum*, p. 263.

²³ Prácticamente un tercio de sus aportaciones provienen de este autor.

²⁴ Para un estudio más completo, cf. SMITH, Harold. “The Sources of Victor of Antioch’s Commentary on Mark”, *JTS* 1918, 19, pp. 350-370. Víctor de Antioquía apenas cita sus fuentes. Tan solo una vez a Basilio, Ireneo, Cirilo de Alejandría y Teodoro de Mopsuestia.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

ejemplo, Mc 7,31-37) evitando interpretaciones contextuales e históricas de aspectos complejos como, por ejemplo, los elementos que, en este texto, podrían estar referidos a prácticas mágicas. Otro pasaje único (Mc 4,26-29) lo interpreta cristológicamente dándole una interpretación alegórica.²⁵

También pertenecen al siglo V los sermones de Pedro Crisólogo, que serán utilizados posteriormente por otros estudiosos.²⁶ Por otro lado, el uso de Marcos (aunque de forma marginal) se constata en autores como Crisóstomo quien, sensible como Jerónimo a aspectos históricos y filológicos, realizará lecturas cuidadosas de determinados versículos de este evangelio. Dichas lecturas se han conservado en su comentario a Mateo.²⁷ Y así, salvo algunas excepciones, y tal como hemos indicado, las referencias a este evangelio en la época patristica son mínimas.

II. La época medieval

La recepción del Evangelio de Marcos en el período patristico va a marcar cómo va a discurrir en el futuro. Si bien la canonicidad de la obra hace que continúe presente en los usos litúrgicos o en las ediciones bíblicas, seguirá relativamente ausente de la tradición de los comentarios de estudio. Además, durante este período prevalecerá de nuevo la convicción de que los cuatro evangelios pueden confluir en uno solo. Naturalmente, Marcos se perderá prácticamente en ese constructo narrativo quedando solapado por los otros tres.

Por otro lado, es preciso recordar que los estudiosos de la Biblia asimilarán el interés enciclopédico de la época dando lugar a una recepción que podríamos denominar *escolástica* y que cristalizará en comentarios evangélicos tipo *glosa*. Los evangelios son considerados como un conjunto de perícopas para ser sistemáticamente glosadas. Los escritores proceden verso a verso sin realizar interpretaciones globales.

Junto a ello, no conviene olvidar otro factor que marcará un giro en la recepción de los libros bíblicos a partir del siglo XI: el crecimiento de las culturas vernáculas. Las historias bíblicas en general y las narraciones evangélicas en particular se popularizan y serán utilizadas por escritores y artistas en sus obras. Junto a la elaboración de comen-

²⁵ Un estudio más detallado de estos pasajes se encuentra en: KEALY, Sean P. *Mark's Gospel: A History of Its Interpretation from the Beginning until 1979*. New York: NY, Paulist Press, 1982, pp. 28-29.

²⁶ Entre otros, Erasmo de Róterdam quien lo citará frecuentemente en su *Paráfrasis* sobre el Evangelio de Marcos.

²⁷ Por ejemplo, en la *Homilía 27* (Mt 8,14-15); *Homilía 45* (Mt 13,10-11).



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

tarios articulados, emergerá una cultura de la biblia más popular. Este hecho hará que se afiance la indistinción entre los cuatro evangelios y que, además, corran parejos a los escritos apócrifos que alcanzarán una gran difusión.

A lo largo del período medieval, se produjeron diferentes trabajos en torno al Evangelio de Marcos desiguales en extensión y en importancia. Los más significativos son los siguientes:

II.1. *Commentarius in evangelium secundum Marcum* (PL 30, 589-644)²⁸

Datado en la primera mitad del siglo VII²⁹, se trata del comentario más antiguo sobre el Evangelio de Marcos que se conserva.³⁰ Su influencia posterior viene dada en gran medida porque, durante cuatro siglos, fue atribuido a san Jerónimo. Dicha autoría se constata ya en un manuscrito del siglo IX, si bien se recogen otros anteriores que lo vinculan a Crisóstomo o mantienen a su autor en el anonimato.³¹ La autoría jeronimiana comenzó a ser cuestionada en el Renacimiento. Un ejemplo de ello se encuentra en el prefacio a las anotaciones al Evangelio de Marcos de Erasmo, quien duda seriamente de que dicha obra lleve su pluma.³² La *editio princeps* de esta obra se encuentra en el último volumen de la edición de las obras de Jerónimo publicadas por Erasmo y Amerbach en 1516-1521.³³

²⁸ Otra edición ha sido recogida por CAHILL, Michael. *Expositio Evangelii secundum Marcum* (CCSL 82); *Scriptores Celtigenae*, pars 2. Turnholt: Brepols, 1998.

²⁹ Sobre la datación de esta obra, cf.: CAHILL, Michael. "The Identification of the First Markan Commentary", *Revue Biblique* 1994, 101/2, pp. 258-268, p. 262.

³⁰ El interés de Beda por realizar comentarios sobre libros bíblicos que no hubiesen sido estudiados previamente ha sido señalado por algunos estudiosos. Cf. KELLY, Joseph F. "1996 NAPS Presidential Address on the Brink: Bede", *Journal of Early Christian Studies* 5/1 (1997) 85-103, p. 100.

³¹ Cf. CAHILL, Michael (ed). *Expositio Evangelii*, p. 121*-122*; ID., "The Identification", p. 267. Las ediciones más antiguas de las obras de san Jerónimo tampoco contienen esta obra. Cf. CAHILL, Michael, *Expositio Evangelii*, 38*.

³² Cf. ERASMO, "In Evangelium Marci annotations". In. *Opera Omnia Desiderii Erasmi Roterodami. Recognita et adnotatione critica instructa notisque illustrata. Ordinis sexti. Tomus Quintus*, (P. F. Hoving, ed.). Amsterdam-Lausanne-New York-Oxford-Shannon-Singapore-Tokyo: M.M. Elsevier, 2000, 351-437, p. 352.

³³ Cf. BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St. Jerome*. Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press, 1992. En su edición de las obras de Jerónimo junto con Amerbach (1516-1520), relegó esta obra al último volumen. En la introducción al volumen I, lo incluye dentro de la categoría de trabajos pseudoepigráficos y, dentro de ella, en la subcategoría de escritos descritos como "erudita nec indigna lectu". No tiene dudas acerca de su estatus. Sabe que los manuscritos más antiguos no contienen esta atribución a Jerónimo. La edición de Venecia de



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Se desconoce quién fue su autor. Los estudiosos lo sitúan en contextos monásticos de la época del llamado *renacimiento irlandés* del primer milenio³⁴ o, al menos, lo atribuyen a un monje –probablemente abad de un monasterio– que lo escribió para su comunidad religiosa.³⁵ La asociación con Jerónimo no es sorprendente porque estilísticamente está muy bien escrito y el autor está atento a detalles filológicos.

El comentario comienza con una exposición de las referencias convencionales sobre el autor: su vinculación con Pedro, su asociación a Roma y la tradición de que fue obispo de Alejandría.³⁶ Dichas referencias son utilizadas para justificar el comentario.

La obra recoge una interpretación del Evangelio capítulo por capítulo, proporcionando, según el pasaje, una interpretación literal, moral o alegórica.³⁷ En el prólogo señala que desea transmitir lo que ha aprendido de otros acerca del sentido histórico y místico de este Evangelio.³⁸ En la ejecución de este objetivo, subraya principalmente el sentido místico y señala aplicaciones espirituales del texto. Su principal interés es instruir y edificar³⁹, y en ello se siente en continuidad con el evangelista. Emplea el método alegórico para acentuar la unidad del Antiguo y Nuevo Testamento, utilizando el primero para ilustrar y explicar el segundo.

En ocasiones, determinados términos se explican a partir del original griego. Las interpretaciones aparecen apoyadas también con referencias a otros textos bíblicos (sin proporcionar siempre la cita; la mitad son del AT, predominando las referencias a los

1498 no incluyó este comentario. El trabajo de edición de esta obra concreta de Jerónimo se debe a Amerbach y a sus hijos. Cf. RICE, Eugene F. *Saint Jerome in the Renaissance*. Baltimore: John Hopkins University Press, 1985, p. 122. En la introducción, Amerbach prácticamente se disculpa por incluir esta publicación.

³⁴ Cf. BISCHOFF, Bernhard. “Wendepunkte in der Geschichte der lateinischen Exegese im Frühmittelalter”, *Sacris Erudiri* 1954, 6, 1954 pp. 189-279; KEALY, Sean P. *Mark's Gospel*, pp. 36-37. Las pruebas que lo vinculan con un autor irlandés son discutibles en la actualidad. Cf. CAHILL, Michael, *Expositio Evangelii*, p. 100.

³⁵ CAHILL, Michael. “The Identification”, p. 261; KEALY, S. P. *Mark's Gospel*, pp. 36-37; B. SCHILDGEN, Brenda D. *Power and Prejudice: The Reception of the Gospel of Mark*, Detroit: Wayne State University Press, 1999, p. 78.

³⁶ La tradición de que Marcos fue el primer obispo de Alejandría aparece consignada por primera vez en el prólogo del Comentario a Mateo de san Jerónimo. Cf. *Commentarium in Matthaeum. Proemium*, 6.

³⁷ Sobre las fuentes utilizadas por el autor: Cf. CAHILL, Michael, *Expositio Evangelii*, p. 67-78. Se trata, no obstante, de hipótesis pues no se puede asegurar con precisión la fecha de composición.

³⁸ Cf. CAHILL, Michael, *Expositio Evangelii*, p. 1: *prologus*, líneas 10-15.

³⁹ Cf. el comentario a Mc 1,9-13: *Expositio Evangelii*, p. 13, I, líneas 163-164.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Salmos). Las perícopas únicas del Evangelio de Marcos son analizadas con detalle y examinadas según sus implicaciones alegóricas, históricas y morales.

El comentario tendrá una relevancia significativa. Será la principal fuente de las notas marginales de la *Glossa ordinaria* (Estrasburgo, 1480) junto a la obra de Beda. Figura también en la *Catena Aurea* de Tomás de Aquino (Roma 1470), asumiendo la autoría de san Jerónimo, y el mismo Erasmo, a pesar de las dudas sobre el autor, lo empleará en su paráfrasis.

II.2. *In Marci Evangelium Expositio* de Beda el Venerable⁴⁰ (CCSL 120: 427-648)

Beda el Venerable escribió un comentario a Marcos en cuatro volúmenes entre los años 725-731. Se conserva en su totalidad. En él, al igual que en otros comentarios suyos, exhibe su amplio bagaje como conocedor de la Sagrada Escritura, su sensibilidad pastoral y su profundidad espiritual. Argumenta y desarrolla verso por verso elaborando así una glosa del evangelio. Presenta influencias de Ambrosio, Jerónimo, Agustín y Gregorio Magno. Su comentario fue posterior al que realizó sobre el Evangelio de Lucas y toma mucho de éste cuando coinciden los pasajes.

Muestra interés por el nivel literal del texto, pero incluye también aclaraciones cuando hace referencia a cuestiones propias su tiempo. Por ejemplo, contiene una larga historia acerca del encuentro de la cabeza de Juan Bautista y los motivos por los cuales dicha reliquia fue enterrada en Edessa, adoptando así material procedente de crónicas de la época.⁴¹

Al contrario que la práctica medieval habitual, ofrece a menudo citas específicas en el texto y en los márgenes. Trata de buscar el sentido profundo de los pasajes realizando una interpretación que, a menudo, resulta alegórica. Reproduce el evangelio al completo y tiene en cuenta los otros para llenar las ausencias de Marcos y eludir así las diferencias entre los cuatro. Se sirve de comentarios patrísticos y glosas más antiguas y, cuando las utiliza, identifica a menudo al autor y el trabajo por su nombre. Es el producto de un cuidadoso estilo y muestra lo mejor de los comentarios medievales.

⁴⁰ BEDA VENERABILIS. *In Marci Evangelium expositio*. In. ID., *Opera exegetica* (CCSL 120) (ed. D. Hurst). Turnhout: Brepols, 1960, pp. 427-648.

⁴¹ Cf. LAISTNER, Max Ludwig Wolfram. "Bede as a Classical and a Patristic Scholar", *Transactions of the Royal Historical Society* 1933, 6, p. 77.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Posteriores al comentario de Beda pero también datados en el siglo IX son: *Expositio in Argumentum Evangelii Marci* de Sedulius Scotus⁴² e *In Evangelium Secundum Marcum* del Pseudo Jerónimo.⁴³ El primero no es un comentario sino un prefacio al evangelio con la finalidad de proporcionar información sobre él. El segundo recoge una interpretación ligeramente alegórica de algunas citas de Marcos ofreciendo a su vez explicaciones del sentido de las palabras una a una.

II.3. Comentario al evangelio de Marcos de San Alberto Magno⁴⁴

El trabajo exegético de San Alberto abarca todos los evangelios y gran parte del Antiguo Testamento. Refleja el renovado interés por el sentido literal de la Escritura surgido en el siglo XIII⁴⁵, así como su propio estilo filosófico y doctrinal, en el que hace uso de las ciencias naturales y proporciona aplicaciones morales.

Su comentario del evangelio de Marcos tiene un carácter comprensivo y es detallado. Analiza palabra por palabra o frase por frase. Como Beda, no estudia el evangelio considerándolo una narración, sino que comenta cada parte teniendo en cuenta las enseñanzas de la Iglesia. Interpreta el texto utilizando diferentes aproximaciones (alegórica, moral, literal y anagógica) y usa escritos de los padres como Crisóstomo, Dionisio o Gregorio Magno para ayudar a explicar el sentido figurado y literal.⁴⁶ Muestra interés en los usos filológicos y en el sentido de las palabras especialmente en ciertos contextos. Por otro lado, alegoriza detalles para mostrar cómo la biblia sustenta la práctica monástica de su época. Tiene interés por situar el evangelio en línea con las enseñanzas eclesiales y el estilo de vida monástico.⁴⁷

II.4. Tradición oriental

En la iglesia oriental, destacan los trabajos de Eutimio y Teofilacto a finales del siglo XI. Los dos escribieron comentarios a los cuatro evangelios, incluido el de Marcos.⁴⁸

⁴² PL 103, 279-286.

⁴³ PL 30, 560-567.

⁴⁴ “Secundum Marcum”. In. *Enarrationes in Matthaeum (XXI-XXVIII)*; “in Marcum”. In. *Opera Omnia* 21 (ed. Louis Vivès). Paris 1894, pp. 339-761.

⁴⁵ Cf. EVANS, Gillian R. *The Language and Logic of the Bible: The Road to the Reformation*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009, pp. 42-50.

⁴⁶ Cf. Schildgen, Brenda D., *Power and Prejudice*, p. 80.

⁴⁷ Cf. *Ibid.*, p. 81.

⁴⁸ PG 129, 767-852; PG 123, 491-682.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

Estos comentarios griegos parten de la consideración tradicional de que Marcos fue convertido por Pedro en Roma. El análisis que realizan del evangelio es verso a verso y en la interpretación incorporan cuestiones relativas a la teología ortodoxa. Se sirven también de los otros evangelios para glosar el texto de Marcos. Situándose en la tradición de la iglesia antioquena, Teofilacto realiza una aproximación más filológica e histórica.⁴⁹

Todos los comentarios medievales, latinos y griegos, junto con las *glosas*⁵⁰ y las *Postillas* de Nicolás de Lira⁵¹, fueron las fuentes para Erasmo quien, en 1523, publicó su *Paráfrasis* inaugurando con ello un nuevo género para el comentario bíblico.

III. *In Evangelium Marci Annotationes*⁵² y *Paraphrasis in Marcum* de Erasmo⁵³

Las *Annotationes in Novum Testamentum* de Erasmo fueron publicadas por primera vez en febrero de 1516 en Basilea por Johannes Frobe. Eran un suplemento a la edición griega del Nuevo Testamento con traducción latina realizada por el humanista.⁵⁴ En 1504, Erasmo había encontrado una copia de las *Annotationes in Novum Testamentum* de Lorenzo Valla en la abadía Premostratense del Parque (Lovaina), y posteriormente él mismo las había publicado en abril de 1505. Ofrecían un comentario de carácter filológico y lingüístico al Nuevo Testamento muy diferente de los que habitualmente se realizaban, que tenían un carácter más teológico.

⁴⁹ Cf. SCHILDGEN, Brenda D. *Power and Prejudice*, p. 65.

⁵⁰ Respecto a las glosas, cabe destacar que, para facilitar la formación de los clérigos, un grupo de estudiosos recopilaron la *Glossa Ordinaria*, un intento de reemplazar todas las glosas que habían aparecido sobre los textos bíblicos desde los Padres hasta el siglo XII en una versión unificada. Importante fue también la *Catena Aurea* de Tomás de Aquino que recoge y sintetiza los comentarios de los Padres a todos los evangelios.

⁵¹ NICOLÁS DE LYRA, *Postilla super totam bibliam*, (ed. Ulrich Zell). Frankfurt: Minerva Gmb. H., 1971 (reimpresión de la edición de Estrasburgo de 1492). En el comentario a Marcos, Nicolás de Lyra muestra un interés filológico e histórico en la exégesis del texto y evita las interpretaciones alegóricas.

⁵² ERASMO, “In Evangelium Marci annotationes”. In. *Opera Omnia Desiderii Erasmi Roterodami. Recognita et adnotatione critica instructa notisque illustrata. Ordinis sexti. Tomus Quintus*, (ed. P. F. Hoving), MM Elsevier (Amsterdam-Lausanne-New York-Oxford-Shannon-Singapore-Tokyo), 2000, pp. 351-437.

⁵³ ERASMO, *Paraphrases on Mark* (trad. y anotaciones de Erika Rummel). Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press, 1988.

⁵⁴ *Novum Instrumentum*, tal como lo designó Erasmo en 1516.

Bajo la influencia de Valla, Erasmo comenzó a trabajar en sus propias *Annotationes*. Publicó el *Novum Testamentum* y las *Annotationes* más o menos de manera simultánea a las obras completas de Jerónimo y, por ello, los comentarios del santo a los libros de la Biblia subyacen de manera significativa en estas obras.

En la introducción a las *Annotationes in Marcum*, Erasmo expresa su pesar por el hecho de que falten comentarios de escritores de la antigüedad como Orígenes, Crisóstomo o Jerónimo. Teofilacto, del que se servirá, es mucho más reciente y expresa que Jerónimo no es el autor del *Commentarii in Marcum* que se le adjudica. Presta más atención a las Teofilacto de Bulgaria, a *In Marci Euangelium expositio* de Beda el Venerable, *De consensu euangelistarum* de Agustín y al *Commentarii in Matthaeum* de Orígenes.

La *Paraphrasis in Marcum* fue publicada en 1523. Se trata de una aproximación completa al texto (paráfrasis, anotaciones, traducción latina) utilizando todos los recursos intelectuales de la época para ofrecer una interpretación autorizada del mismo.

Rompiendo con los usos medievales, más que comentar cada verso, Erasmo escribe una crítica extensa de cada capítulo. Aplica su vasto conocimiento de comentarios anteriores y sermones.⁵⁵ Emplea también los otros evangelios así como referencias clásicas –como Platón, Séneca, Horacio y Ovidio– para desarrollar su reescritura del evangelio. El texto de Marcos es utilizado para expresar sus intereses humanistas y espirituales.

La paráfrasis de Marcos es la última paráfrasis evangélica que publica Erasmo debido, probablemente, a que comparte la idea de que es un relato abreviado de Mateo. Por ejemplo, aunque sabe que tanto Jerónimo como los manuscritos más antiguos terminan el Evangelio de Marcos en Mc 16,8, concluye su paráfrasis haciendo uso de otros evangelios y del final largo del mismo.

Con Erasmo se produce al inicio del Renacimiento una vuelta hacia lo filológico en los estudios bíblicos. Aunque ello no afecta directamente a la recepción del evangelio de Marcos, sí muestra la emergencia de intereses históricos, lo cual será un paso significativo hacia el descubrimiento de dicho evangelio como un testigo central del primer estrato del Nuevo Testamento. Los reformadores y otros exegetas de la época erasmiana, al contrario que él, no volverán a Marcos. Y prácticamente, no será hasta el

⁵⁵ Conoce los trabajos de Pedro Crisólogo, Fulgencio, Murus, Bernardo de Claraval, Hugo de San Cher, Nicolás de Lyra y Eutimio.



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia* 31 (2020/2)

San Jerónimo: vida, obra y recepción

São Jerônimo: vida, obra e recepção

Sant Jeroni: vida, obra i recepció

Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

siglo XVIII cuando este evangelio vuelva a ser leído por sí mismo y comience a ocupar un lugar preferente en los estudios del Nuevo Testamento.

Fuentes

- BEDA VENERABILIS. *In Marci Evangelium expositio*, en: ID., *Opera exegetica* (CCSL 120) (ed. D. Hurst). Turnhout: Brepols, 1960.
- BRADY, James F., OLIN, John C. *Patristic Scholarship. The Edition of St. Jerome*. Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press, 1992.
- CAHILL, Michael (ed.). *Expositio Evangelii secundum Marcum* (CCSL 82); *Scriptores Celtigenae, pars 2*. Turnholt: Brepols, 1998.
- CRAMER, John Anthony (ed.). *Catena Graecorum patrum in Novum Testamentum I*. Oxford, 1840.
- ERASMO, *In Evangelium Marci annotationes*, en: *Opera Omnia Desiderii Erasmi Roterodami. Recognita et adnotatione critica instructa notisque illustrata. Ordinis sexti. Tomus Quintus*, (P. F. Hoving, ed.). Amsterdam-Lausanne-New York-Oxford-Shannon-Singapore-Tokyo: M.M. Elsevier, 2000.
- ERASMO, *Paraphrases on Mark* (trad. y anotaciones de Erika Rummel). Toronto-Buffalo-London: University of Toronto Press, 1988.
- EUSEBIO DE CESAREA. *Historia Eclesiástica*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1998, 2 volúmenes.
- EUTIMIO ZIBAGENO, *Marcos*. (PG 129, 767-852).
- ISIDORO DE SEVILLA, *In Libros Veteris ac Novi Testamenti Praemia*, (PL 83, 175).
- JUSTINO MÁRTIR, *Obras escogidas. Apologías y su Diálogo con el judío Trifón* (ed. Alfonso Ropero Berzosa). Barcelona: Clie, 2018.
- MATTHÄI, Ch. F. (ed.). *Βίκτωρος πρεσβυτέρου Ἀντιοχείας καὶ ἄλλων τινῶν ἁγίων πατέρων ἐξήγησις εἰς τὸ κατὰ Μάρκον ἅγιον εὐαγγέλιον ex codicibus Mosquensibus*. Moscú, 1775.
- NICOLÁS DE LYRA, *Postilla super totam bibliam*, (ed. Ulrich Zell). Frankfurt: Minerva Gmb. H., 1971.
- POUSSINES, Pierre (ed.). *Catena Graecorum Patrum in Evangelium secundum Marcum*, Roma, 1673.
- PSEUDO JERÓNIMO, *In Evangelium Secundum Marcum* (PL 30, 560-67).
- SAN AGUSTÍN, *Concordancia de los evangelistas* (trad. de Pío de Luis) en: ID., *Obras completas XXIX. Escritos bíblicos 5º* (intr. y notas: Pío de Luis; trad. de José Cosgaya y Pío de Luis). Madrid: BAC, 1992. [Internet](#).
- SAN AGUSTÍN, *Obras completas X. Sermones (2º) 51-116. Sobre los evangelios sinópticos* (trad. de Lope Cilleruelo, Moisés M^o Capelo, Carlos Morán, Pío de Luis Vizcaíno). [Internet](#).
- SAN ALBERTO MAGNO, “Enarrationes in Matthaicum (XXI-XXVIII) – in Marcum”. In: ID., *Opera Omnia* 21 (ed. Louis Vivès). Paris, 1894.
- SAN IRENEO DE LYON, *Contra los herejes* (ed. Carlos Ignacio González). [Internet](#).
- SAN JERÓNIMO, “Tratado sobre el Evangelio de san Marcos”. In: ID., *Obras completas I* (introducción general de Juan Bautista Valero; trad., introducción y notas de Mónica Martos Celestino). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1999, p. 815-915.
- SCOTUS, Sedulius. *Expositio in Argumentum Evangelii Marci* (PL 103, 279-86).



Miguel Anxo PENA GONZÁLEZ & Inmaculada DELGADO JARA (eds.). *Mirabilia 31* (2020/2)
San Jerónimo: vida, obra y recepción
São Jerônimo: vida, obra e recepção
Sant Jeroni: vida, obra i recepció
Saint Jerome: Life, Works and Reception

Jun-Dic 2020/ISSN 1676-5818

TEOFILACTO, *Enarratio in Evangelium Marci* (PG 123, 491-682).

Bibliografía

- BISCHOFF, Bernhard. “Wendepunkte in der Geschichte der lateinischen Exegese im Frühmittelalter”, *Sacris Erudiri* 1954, 6, pp. 189-279.
- CAHILL, Michael. “The Identification of the First Markan Commentary”, *Revue Biblique* 1994, 101/2, pp. 258-268.
- EVANS, Gillian R. *The Language and Logic of the Bible: The Road to the Reformation*. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.
- GOODACRE, Mark. *The Synoptic Problem. A Way Through the Maze*. London: Sheffield Academic Press, 2001.
- KEALY, Sean P. *Mark’s Gospel: A History of Its Interpretation from the Beginning until 1979*. New York: NY, Paulist Press 1982.
- KEALY, Sean P. *Mark’s Gospel: A History of Its Interpretation*. New York: Paulist Press, 1983.
- KELLY, Joseph F. “1996 NAPS Presidential Address on the Brink: Bede”, *Journal of Early Christian Studies* 1987, 5/1, pp. 85-103.
- LAISTNER, Max Ludwig Wolfram. “Bede as a Classical and a Patristic Scholar”, *Transactions of the Royal Historical Society* 1933, 16, pp. 69-93.
- MORESCHINI, Claudio, NORELLI, Enrico. *Historia de la literatura cristiana antigua griega y latina II*. Madrid: BAC, 2007.
- RICE, Eugene F. *Saint Jerome in the Renaissance*. Baltimore: John Hopkins University Press, 1985.
- SANDERS, Ed Parish, DAVIES, Margaret. *Studying the Synoptic Gospels*. London: SCM Press, 1989.
- SCHILDGEN, Brenda D. *Power and Prejudice: The Reception of the Gospel of Mark*, Detroit: Wayne State University Press, 1999.
- SMITH, Harold. “The Sources of Victor of Antioch’s Commentary on Mark”, *JTS* 1919, 19, pp. 350-370.
- STORR, Gottlob Christian, *Über den Zweck der evangelischen Geschichte und der Briefe Johannis*. Tübingen, 1786.
- STREETER, Burnett Hillman. *The Four Gospels. A Study of Origins, treating of the Manuscript Tradition, Sources, Authorship and Dates*. London: Macmillan and Co., 1924.
- TUCKETT, Christopher M. “Synoptic Problem”. In. FREEDMAN, David Noel (ed.), *The Anchor Bible Dictionary VI*. New York: Doubleday, 1992.